



Editorial Rosselló, 87-89
Gustavo Gili, SL 08029 Barcelona - España
Tel. 93 322 81 61
Fax 93 322 92 05
e-mail: info@ggili.com
http://www.ggili.com

Nota de prensa

La apariencia de las cosas

Ensayos y artículos escogidos

“El arte, para Berger, es la actividad humana de creación más compleja y más rica. [...] La libertad, para Berger, es específica en cada situación; es un potencial creativo/productivo contenido en la situación, ya sea esta una obra de arte, una acción cotidiana, un acto político o la vida de una persona” Nikos Stangos en la introducción de *La apariencia de las cosas*

Entender una fotografía

Hace ya más de un siglo que los fotógrafos y sus apologistas reclaman que la fotografía se incluya entre las bellas artes. No es fácil saber si han llegado muy lejos en su defensa. Es cierto que, pese a ser practicada, disfrutada, utilizada y valorada por la inmensa mayoría de la gente, la fotografía no es considerada como un arte. Los argumentos esgrimidos por quienes han defendido su inclusión entre las bellas artes (yo mismo he estado entre ellos) han sido un tanto académicos.

Lo que hoy parece claro es que se ha de tener en cuenta la fotografía, aunque *no* sea un arte. Parece que, al margen de su valoración, va a sobrevivir a la pintura y a la escultura, tal como se las entiende desde el Renacimiento. Hoy podríamos decir que ha sido una suerte para la fotografía el hecho de que haya habido tan pocos museos con la suficiente iniciativa para abrir secciones de fotografía, pues eso significa que son muy pocas las fotografías que se han preservado en un aislamiento sagrado; y significa también que el público no ha llegado a pensar en ninguna fotografía como en algo que está *fuera de su alcance*. (Los museos funcionan como si fueran mansiones de la nobleza abiertas al público

Para examinar lo visible

157

durante unas horas. El grado de esa “nobleza” puede variar, pero en cuanto una obra se lleva al museo, adquiere el *misterio* de un modo de vida que excluye a las masas.)

Intentaré ser claro. La pintura y la escultura, tal como las conocemos, no están muriendo a causa de una enfermedad estilística, ni de nada parecido a esa decadencia cultural que diagnostican ciertos profesionales horrorizados; están muriendo porque en el mundo de hoy ninguna obra de arte puede sobrevivir sin convertirse en un bien con un valor económico. Y ello implica la muerte de la pintura y la escultura porque la propiedad se opone hoy inevitablemente, como no se oponía en el pasado, a los demás valores. La gente cree en la propiedad, pero, en último término, en lo único que cree es en la ilusión de protección que proporciona la propiedad. Al margen de su contenido, al margen de la sensibilidad de un espectador concreto, no podemos hablar hoy de las obras de arte sino como meros puntales del conservadurismo mundial.

Por su propia naturaleza, las fotografías tienen muy poco valor económico debido a que carecen del valor inherente a la exclusividad o la singularidad. El principio en el que se basa la fotografía es que la imagen resultante no es única, sino, por el contrario, reproducible hasta el infinito. Así, en los términos del siglo XX, las fotografías son registros de las cosas vistas. Digamos que no están más cerca de las obras de arte de lo que podrían estarlo los electrocardiogramas. Así nos liberaremos de ciertas ilusiones. Nuestro error ha consistido en tener en cuenta ciertas fases del proceso de creación a la hora de categorizar como arte algunas cosas. Pero, lógicamente, esto puede convertir en arte todos los objetos hechos por el hombre. Más útil es categorizar el arte de acuerdo con lo que ha llegado a ser su función social. El arte funciona como propiedad, y, por consiguiente, las fotografías no se pueden incluir en esa categoría.

Las fotografías testimonian una elección humana en una situación determinada. Una fotografía es el resultado de la decisión del fotógrafo de que merece la pena registrar que ese acontecimiento

Barcelona, abril 2014 · La apariencia de las cosas es uno de los libros más celebrados de **John Berger**, la antología de algunos de sus artículos y ensayos más incisivos y brillantes escritos a lo largo de la década de 1960. Desde la vida de artistas como Camille Corot o Fernand Léger, pasando por retratos de personajes como Le Corbusier, Walter Benjamin, Jack Yeats o Che Guevara,

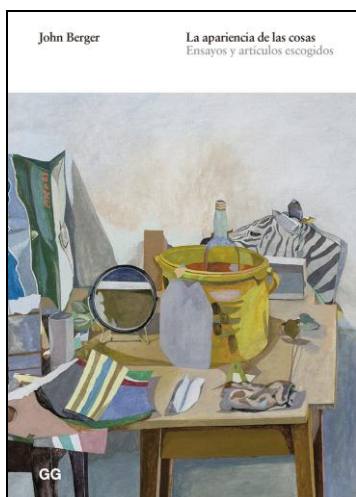


Editorial Rosselló, 87-89
Gustavo Gili, SL 08029 Barcelona - España
Tel. 93 322 81 61
Fax 93 322 92 05
e-mail: info@ggili.com
http://www.ggili.com

hasta reflexiones en torno a la revolución checoslovaca de 1969, estas páginas abordan temas dispares bajo una mirada coherente, humanista y marxista que rehúye el análisis fragmentario a favor de una síntesis de la experiencia y la naturaleza humanas. **La apariencia de las cosas** pone de manifiesto la coherencia que **John Berger** siempre ha mostrado en su construcción de la idea de libertad y su actitud intransigente ante las desigualdades.

EL AUTOR John Berger (Londres, 1926) se formó en la Central School of Arts de Londres. Después de dedicarse a dar clases de dibujo, comenzó a escribir crítica de arte y pronto cambió su registro por la novela, el ensayo, la poesía, el teatro y el guión cinematográfico y televisivo. Desde hace más de treinta años vive y trabaja en un pueblo de la Alta Saboya. Ha colaborado en diferentes proyectos con Jean Mohr, Alain Tunnar, Nella Bielski, John Christie o su propia hija Katya. John Berger no considera la escritura como una profesión, sino como un modo de aproximación a lo experimentado. Entre sus estudios sobre arte traducidos al castellano se encuentran *Mirar*, *Modos de ver* y *Otra manera de contar* (con Jean Mohr), todos ellos publicados por Editorial Gustavo Gili..

EL LIBRO



La apariencia de las cosas. Ensayos y artículos escogidos John Berger

14.5 x 21 cm
240 páginas
Rústica
Editorial Gustavo Gili, 2014
ISBN: 9788425226885
PVP: 20 €

Área de Comunicación de la Editorial Gustavo Gili

Para más información y material contactar con Prensa (Editorial Gustavo Gili)
Rosselló 87-89, 08029 Barcelona · e-mail: prensa@ggili.com · tel: 93 322 81 61